

Percepción y Selección del Espacio Recreativo

Nora Casals¹

Gladys Olivares²

Colaboran

Ofelia Pérez

Viviana Terk

RESUMEN

La selección de los espacios recreativos urbanos no solo comprende las características físicas espaciales y temporales del mismo sino que esta también en íntima relación con los niveles perceptivos tanto individuales como colectivos.

La imagen de un espacio recreativo difiere de un individuo a otro y entre grupos de individuos, y esto tiene que ver con las propias experiencias recreativas, la localización respecto del lugar de residencia, la distancia a recorrer y la forma de movilidad, el nivel cultural y los segmentos etareos, entre otros.

INTRODUCCIÓN.

El espacio recreativo de la ciudad es un factor de atracción y su uso está en relación con las realidades culturales, socio económicas y políticas del segmento juvenil.

La ciudad no solamente es un hecho objetivo formado por el paisaje urbano y la población, sino que además es un espacio vivido, sentido y valorado de distinta manera por los individuos de los

¹ Nora Casals. Lic. En Geografía y M.Sc en Gestión Ambiental de Desarrollo Urbano. Directora del GEMAT (Grupo de Estudios de Medio Ambiente y Turismo). Docente e Investigadora de la Facultad de Turismo. Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Comahue

² Gladys H. Olivares. Lic. En Turismo. Integrante del Grupo de Investigación GEMAT. Docente e investigadora de la Fac. de Turismo. Universidad Nacional del Comahue

distintos sectores etareos, según sus historias personales y sus impresiones tanto individuales como colectivas.

Percepción y selección de los espacios de recreativo.

El espacio recreativo de la ciudad es un factor de atracción y su uso está en relación con las realidades culturales socio económicas y políticas del segmento etéreo que se trate.

Se observa que existen algunos estudios acerca del uso de los espacios recreativos de la totalidad de la población, pero son escasos los estudios que demuestren fehacientemente las preferencias de un sector importante de la población como lo son los jóvenes.

Tomando como ejemplo a la ciudad de Neuquén, donde la pirámide poblacional esta constituida en su mayoría por jóvenes (más del 50%), la importancia de indagar - en este segmento etéreo permite comprender las realidades y experiencias cotidianas que inciden en la selección de los espacios recreativos. (Pérez, O. Casals, N. 1999). La ciudad no solamente es un hecho objetivo formado por el paisaje urbano y la población sino que además es un espacio vivido, percibido, sentido y valorado de distinta manera por los individuos de los distintos sectores etéreos, según sus historias personales y sus impresiones individuales y colectivas.

Los estudios de la geografía de la percepción y del comportamiento, se inician en la década del 60 como una respuesta al reduccionismo espacial de la corriente positivista, dando lugar al surgimiento de estudios relativos al comportamiento humano en el espacio. Es en este periodo cuando Bouldin introduce el concepto de "imagen" como un nexo entre el espacio real y el comportamiento del hombre (Estebanez, 1981).

Los urbanistas entre los que se destaca Kevin Lynch (1960), instalan la preocupación de identificar los componentes significativos en la imagen de la ciudad con el objeto de mejorar su calidad. También en la década del 60 desde la psicología surgen aportes a esta preocupación por el medio, consolidando definitivamente la Psicología Ambiental (Jiménez Burillo, 1986), que estudia las complejas interrelaciones entre los marcos ambientales y el comportamiento.

Estos conceptos encierran una multiplicidad de enfoques que tienen sus correlatos en orientaciones teóricas diferentes. Entre ellas, la que más peso ha tenido en sus aportes a la geografía de la percepción es la orientación cognitiva que afirma que la clave para resolver la conducta humana es conocer como la gente percibe el medio que le rodea" (Aragonés, J. 1986) fundamentando la idea sobre la posibilidad de detectar y analizar las representaciones del entorno o mapas cognitivos que guían las conductas de los individuos. Estas representaciones mentales están en relación con las

características de los individuos (sexo, edad, lugar de residencia, educación, nivel de vida etc.), como de las características del entorno, barrio, ciudad etc.

La ciudad no solamente es un hecho objetivo formado por el paisaje urbano y la población sino que además es un espacio vivido, percibido, sentido y valorado de distinta manera por los individuos según sus historias personales y sus impresiones individuales y colectivas.

Estas impresiones son plasmadas en las imágenes mentales significativas que condicionan la actitud de los individuos frente a cuestiones como la selección de las áreas para vivir, trabajar, comprar o desarrollar sus actividades de ocio y recreación. El análisis de este marco resulta de gran importancia en la comprensión del comportamiento de los ciudadanos y el funcionamiento del espacio urbano.

Los individuos actúan por un conocimiento que esta condicionado por un proceso complejo de percibir, valorar y sentir, por la cantidad de información percibida, por las propias experiencias, el grado cultural y por las etapas del ciclo de vida. "La imagen que determina la decisión y el comportamiento se elabora a partir de la información obtenida del medio real: esa información llega al organismo humano a través de los receptores de la percepción y es filtrada por el sistema de valores individuales y colectivos" (Downs, 1970).

La imagen individual se elabora a partir del entorno personal que es el que más conoce a través de la movilidad habitual hacia los lugares de trabajo, de compras, de esparcimiento, que es lo que le da una importante cantidad de información sobre la relación entre los lugares, tipo de construcción, nivel socio económico y características culturales. Todo este bagaje de información es aumentado en virtud de los medios de información masiva y de las relaciones interpersonales. Esta percepción se ve fragmentada respecto de aquellos lugares o sitios a los que visita de manera ocasional esporádica. (Pérez, O. Casals, N. et al 1999).

Si bien cada persona tiene su "propio mundo" y la percepción del espacio es distinta en cada uno de los individuos en función de lo señalado anteriormente, hay determinadas imágenes que son compartidas por grupos y esto responde a la semejanza de las experiencias comunes en el espacio urbano.

Kevin Lynch destaca la importancia de los mapas mentales tanto individuales como colectivos ya que ayudan a conocer como la población percibe la ciudad y de que manera en relación a ello, se dispone para la acción.

Para Appleyard los mapas mentales que elaboran los individuos pueden ser clasificados en secuenciales, que realzan los componentes espaciales lineales por donde circula y se desplaza (calles, carruinos, senderos) y estructurales referidos básicamente a la puesta en valor de

componentes espaciales como los barrios, espacios verdes, construcciones etc. El nivel de complejidad aumenta según el grado de instrucción y pertenencia al sitio.

La importancia de los mapas mentales esta en relación con el estilo de vida, la característica de los grupos sociales, la edad de los individuos y la relación de familiaridad con el espacio vivido. Es así que las personas que pasan la mayor parte de su tiempo en el barrio tiene una idea fragmentada de la realidad en tanto que aquellas personas que por su carácter "cosmopolita" tienen un mayor conocimiento del "afuera" de su entorno.

El conocimiento de la distancia es otro elemento casi fundamental en la elaboración de los mapas mentales ya que según sea la percepción de la misma, determinara las decisiones como moverse, donde ir, que transporte utilizar, que camino tomar. Según Briggs (1973) la distancia cognitiva permite al individuo visualizar la separación de los componentes espaciales, formas de uso del espacio.

Los problemas de organización y funcionamiento del espacio urbano.

Al respecto un número importante de trabajos pone de manifiesto los desajustes entre las distancias reales o físicas y las distancia mental o temporal. Según Bailly (1986) esto se explica por la forma en que cada individuo organiza mentalmente sus recorridos en función de los puntos de referencia que segmentan dichas distancias. A menor número de referentes entre la partida y la llegada es mayor la distancia percibida. Esto esta en relación al número y tipo de elementos durante el recorrido, el diseño de las calles o senderos, a la orientación respecto del centro del espacio urbano desde donde se ordena el funcionamiento de la ciudad. Según trabajos realizados por Lee (1970) se perciben más cortos los recorridos al centro de la ciudad que los que se realizan desde el centro hacia la periferia.

La percepción de la distancia esta en relación directa con el grado de motivación o atractivo del destino. Estudios realizados sobre este tema muestran que las distancias hacia lugares de compras, residencia o espacios recreativos son percibidas como más cortas que los desplazamientos hacia los lugares de trabajo.

El análisis de las distancias requiere además del tratamiento de la relación temporal entre el punto de partida y del de llegada, tener en cuenta los significados simbólicos, los componentes emocionales y afectivos de los recorridos y la variable temporal. Olivares, G. (1999).

Un aspecto importante de las imágenes mentales es el grado de valor y de apreciación que los individuos tengan de los componentes y que no sólo depende de la percepción y localización de los mismos, sino de la forma en que son interpretados y sentidos lo que determina la atracción o rechazo del mismo. Aquí aparecen dos elementos importantes en la percepción: la valoración que

determina el comportamiento del individuo y las preferencias que se refieren al grado de estima que los componentes del paisaje urbano generan. Estos dos elementos permiten elaborar mapas mentales colectivos que sintetizan la apreciación positiva o negativa de la población respecto de un barrio, un espacio recreativo o área.

La dimensión espacio temporal ha sido incorporada a la percepción de la ciudad por los geógrafos alemanes a partir del hecho que el individuo se mueve y realiza sus actividades en un tiempo y espacio concreto.

Tanto a nivel individual como colectivo las personas tienen horarios similares para las actividades como dormir, levantarse, comer, trabajar. Las diferencias están más relacionadas con el tipo de trabajo en lo que se refiere a la calificación (obreros, empresarios, profesionales etc.), al segmento etáreo (niños, jóvenes, adultos, viejos) y al estrato social en que se mueve.

En cuanto al espacio donde los individuos realizan sus acciones, según Jakle y Roseman (1976), estos tienen lugar en la propia casa, en los lugares de trabajo, estudio, lugares de esparcimiento (salas de espectáculos, parques, plazas, instalaciones deportivas etc.). En este caso las amas de casa, niños pequeños y personas mayores, desarrollan sus actividades en espacios más reducidos que aquellos que por otras razones como las laborales deben desplazarse desde su lugar de residencia.

En el aspecto espacio temporal la movilidad esta condicionada por el espacio que puedan recorrer en un mismo periodo de tiempo ya que las diferencias del tipo de movilidad utilizada incide en el comportamiento y las actividades de las personas. La falta de movilidad personal condiciona de alguna manera la elección del lugar de residencia, de trabajo, de esparcimiento. Estas diferencias están en relación con el nivel de vida, la edad, el medio de transporte utilizado.

BIBLIOGRAFIA.

- **Baxter**, M. J. *The Interpretación of the distances and attractiveness components in models of recreational trips*. Geographycal Analysis. Número 22.
- **Bosque Sendra**, J. et al (1992) *Prácticas de Geografía de la Percepción y de la actividad cotidiana*. Editorial Oikos Tau. Barcelona España.
- **Díaz Muñoz**, M. J. (1992) *Espacio y Tiempo en la Actividad Cotidiana de la población*. Edit Oikos Tau, Barcelona-España.
- **Escobar Martínez**, F. J. (1992). *El Esquema Cognitivo del Espacio Urbano*, Edit. Oikos Tau, Barcelona España.
- **Linch**, Kevin (1960) *De image of the citty*, Cambridge. Massachusetts.
- **Olivares**, Gladys (1999): "*Vivencias Cotidianas sobre el Tiempo Libre y el Ocio en Neuquén, una ciudad de contrastes*". Facultad de Turismo Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.
- **Pérez**, O. Casals, N. et al (1994): *Puesta en valor de los recursos naturales y culturales de uso recreativo y turístico de ciudad de Neuquén y Area de Influencia*. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.
- **Pérez**, O.; Casals, N.; Olivares, G. et al (1999) *Percepción Juvenil del Espacio Urbano de Uso Recreativo*. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue.
- **Raymond**, H. et al (1989) *Espace Urbain et irnage de la ville*. Edit. Baretche. Aix en Provence, Francia.
- **Saarinén** J. et al: (1984): "*Enviromental Perception and Behavior*" Universidad de Chicago. USA.